

VALLES CALATRAVA, José R. y César de VICENTE HERNANDO. *Teoría de la narrativa: Panorama histórico y selección de textos*. Almería: Soldesol, 2022, 374 pp.

La pertinencia en un grado de cualquier Filología de una asignatura destinada al género narrativo es una cuestión que está –o, al menos, debería estar– fuera de todo debate. Siendo así, resulta razonable que la asignatura «Teoría de la Narrativa» se imparta desde hace unos quince años en el grado en Filología Hispánica de la Universidad de Almería. Y, en consecuencia, es también natural que del interés de los profesores que imparten la asignatura por ofrecer a sus estudiantes las mayores facilidades de aproximación a sus contenidos nazcan volúmenes como *Teoría de la narrativa: Panorama histórico y selección de textos*, un tomo que, como explican sus dos autores, viene a facilitar el estudio de la parte histórica de la asignatura, constitutiva junto con una parte de carácter sistemático del total de la materia. Con este libro los profesores Valles Calatrava y De Vicente Hernando proporcionan a los estudiantes de esa o cualquier asignatura de naturaleza similar una herramienta tremendamente útil y que, tal como se revela en la breve introducción que precede a su apartado nuclear, es única en su forma de abordar los contenidos que trata. Dentro de la vasta producción sobre teorías narrativas, es el único libro en el mundo, salvo la histórica y geográficamente incompleta *Introduction aux grandes théories du roman* (París, Bordas, 1990) de Chartier, que aborda, si bien introductoriamente, una historia completa de las reflexiones, ideas y teorías de la narrativa. Es una *rara avis* que además de proporcionar una perspectiva histórica de las teorías sobre la narración y de las reflexiones metanarra-

tivas lo hace teniendo muy en cuenta cuál es su destinatario y, por tanto, se cuida en sistematizar y universalizar cuanto puede y en proponer un abordaje tan general como completo que responde a las necesidades de quienes se están iniciando en el conocimiento de la materia.

La distribución de los contenidos que se distribuyen en este panorama histórico de las teorías narrativas puede observarse desde dos ópticas: la de su estructuración por bloques y capítulos, a la que me referiré después, y la de la distinción entre los contenidos expositivos y los materiales prácticos que componen cada bloque. Esta última diferenciación obliga a explicar que, en *Teoría de la narrativa: Panorama histórico y selección de textos*, cada uno de los bloques en los que se distribuye y organiza ese panorama histórico contiene al final, como el propio título del libro indica, una selección de textos que, por otra parte, no es únicamente una antología de fragmentos sino que incluye también una guía para comentarlos y para estudiar los contenidos teóricos del bloque a su través mediante diversas estrategias que, como el microensayo o la respuesta a preguntas concisas y concretas sobre los conceptos más importantes, se ponen a disposición tanto del estudiante como del docente. La autoría de esta parte corresponde al profesor De Vicente Hernando, que además se ocupa en muchas ocasiones de proporcionar una traducción al castellano de varios de los textos, que siempre se ofrecen traducidos. La parte expositiva, por otro lado, está preparada por el profesor Valles Calatrava y proviene primordialmente de su libro *Introducción histórica a las teorías de la narrativa* (Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 1994).

Son los contenidos de la parte expositiva los que, con todo sentido, estructuran la dis-

posición en bloques, capítulos y apartados. Y justamente es en esa estructuración en la que puede observarse cierta diferencia con respecto a la obra de la que provienen sus contenidos expositivos. De *Introducción histórica a las teorías de la narrativa a Teoría de la narrativa: Panorama histórico y selección de textos* se produce una ligera redistribución de los contenidos que arroja un cómputo final de cinco grandes bloques. El primero es el que abarca un mayor espacio temporal, pues aborda las teorías narrativas desde Grecia y Roma hasta el Romanticismo. El segundo completa el siglo XIX con las teorías realistas y naturalistas y avanza por el siglo XX, de manera que comprende todo lo relativo a la crítica anglosajona, francesa, alemana y española de la primera mitad del siglo y también las teorías pertenecientes al formalismo ruso, la estilística y Bajtin, a quien se dedica un capítulo o apartado individual. A partir de aquí la distribución de las teorías en los cinco bloques restantes sigue un criterio de agrupación que no es tan histórico, sino que toma en consideración la naturaleza de cada uno de los estudios. Así, el tercer bloque aborda los modelos teóricos extrínsecos, comprendidos entre las teorías sociológicas y las psicoanalíticas; el cuarto tiene en cuenta los estudios de base lingüística o semiótica; y el quinto y último aborda más sucintamente las más recientes concepciones de la narrativa: la hermenéutica y las teorías sobre el lector, la crítica del poder y la deconstrucción, los estudios culturales, la crítica feminista y la narratología cognitiva.

Esos cinco bloques, y los apartados o capítulos que contienen, cuidan mucho la cantidad de información que dan y cómo la disponen. Desafortunadamente es imposible en una simple reseña comentar de qué forma este cuidado va construyendo la parte expositiva del libro, pero valgan como ejemplo los conceptos de plurilingüismo y cronotopo de Bajtin. Lejos de perderse en disquisiciones bizantinas el libro se restringe a lo fundamental y logra ofrecer en apenas cuatro páginas una idea muy buena y concreta de

ambos conceptos y de los que derivan de ellos. Esta voluntad, no obstante, no se traduce en la excesiva simplificación de un panorama que es tan amplio como heterogéneo. Por ello cobra especial relevancia el compromiso que adquieren –y logran mantener– sus autores respecto al difícil equilibrio entre mantener la intención universalizadora y simplificadora inherente a lo pedagógico y propedéutico –aquel hablar con sencillez y claridad que pedía Karl Popper a los intelectuales– y respetar una realidad en la que, por la amplitud de miras empleada, las teorías son múltiples y habitualmente contradictorias. Y a las bondades de la parte expositiva hay que sumar el extraordinario complemento que supone la selección de textos, que permite a los estudiantes o lectores no especializados en el tema observar las teorías, que a veces puede parecer que habitan los dominios de lo abstracto, concretadas en textos cuidadosamente seleccionados. Así, por ejemplo, el estudiante que lee al principio del primer bloque cuáles son los modos narrativos propuestos por Platón encuentra que entre la selección de textos de ese bloque hay un fragmento de *La República* que, leído después de la parte expositiva, ayuda a comprender mejor los conceptos y asentar los conocimientos, así como a evitar que las teorías narrativas se alejen de sus textos originales.

Queda por tanto claro que *Teoría de la narrativa: Panorama histórico y selección de textos* es un manual que tiene al estudiante como protagonista, y que consecuentemente intenta hacer más fácil y productiva su labor. Desde la distribución del contenido más teórico hasta su selección, pasando por los textos escogidos y los materiales didácticos planteados, todo está dispuesto para que las dificultades que pueden abrumar a quien ingresa por primera vez a la historia de las teorías narrativas sean las menos posibles. No resulta extraño, por tanto, que los distintos bloques en que se divide hayan sido también editados individualmente en forma de cuadernillo de estudio, con una maquetación

diferente, orientada a las necesidades de anotación, subrayado y lectura reiterada que exige el estudio de su contenido.

Sabido, pues, que este libro cumple indudablemente con el objetivo que se propone, me permitirá quien lea esta reseña que no dedique sus últimas líneas a repetir lo que ya he dicho y que, en su lugar, las emplee para recordar brevemente a uno de sus autores, el profesor César de Vicente, que tristemente falleció durante el proceso de publicación del libro. Estas páginas son parte de la herencia que deja a sus alumnos y compañeros. El trabajo, cuando como este es un trabajo bien hecho, nos sobrevive.

JAVIER SOTO ZARAGOZA
UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

ERCILLA, Alonso de. *La Araucana*. Edición de Luis Gómez Canseco. Madrid: Real Academia Española, 2022, 1468 pp.

Probablemente no hay mejor adjetivo que «monumental» para referirse a la última edición del extenso poema épico que es *La Araucana*. Monumental no solo en la parte más obvia, la del casi millar y medio de páginas, sino y sobre todo por la calidad del trabajo que ha realizado el autor del estudio, que es también el editor y anotador del texto, el profesor Luis Gómez Canseco.

No es casualidad que el enorme éxito del poema épico por excelencia del mundo hispánico necesite hoy un par de páginas de presentación que expliquen el interés de esos más de veinte mil versos recogidos en más de dos mil octavas reales. Versos y estrofas cuentan lo que durante siglos era percibido como una epopeya, considerada histórica y transformada muy brillantemente en una epopeya literaria: la conquista del territorio de los fieros araucanos en lo que hoy es el sur de Chile. Uno de los soldados españoles de la expedición, el madrileño Alonso de Ercilla, es quien lo narra en verso. Pero lo

que podría sonar, en estos tiempos tan tecnológicos y volubles, como una tarea anticuada es un auténtico festín no solo para los lectores profesionales que siguen siendo los filólogos y sus acólitos, sino para cualquier curioso de la historia literaria, de la historia de América, para cualquiera a quien le guste una narración apasionante. El ambiciosísimo poema que es *La Araucana*, publicado originalmente en tres partes, se lee como la estupefahante novela que también es, o como podría parecer a alguno hoy, como un increíble relato real, y, lo que es más importante, el gusto por las buenas narraciones no tiene fecha de caducidad.

Este grueso volumen divide su espacio en dos mitades: el poema, anotado somera y claramente para no entorpecer la grata lectura, lo que ocupa algo más de ochocientas páginas; y la atenta tarea del editor (en los «Estudios y anexos»), que recoge, para los estudiosos y para los curiosos en general, una muy cumplida introducción a la vida y obra de Alonso de Ercilla (1533-1594), un minucioso «Aparato crítico» con las variantes de las distintas y abundantes ediciones, unas nutridas «Notas complementarias» que demuestran el enorme trabajo del editor y que convierte el volumen en un instrumento de gran utilidad para leer los treinta y siete cantos (con una erudición no solo útil sino también muy agradable), y otras piezas de gran interés: los «Textos preliminares y de colofón», variados y necesarios, pero que no deben aparecer al principio de la moderna edición; un resumen de los acontecimientos más importantes en la vida del autor, en «Ercilla entre fechas: una cronología»; un resumen de la obra, parcelado en sus respectivos cantos, para no perderse en los meandros de la narración, en «*La Araucana* en pildoras»; y «Geografías épicas: armas y espacios», con seis mapas, apartado que firma Alfonso Doctor Cabrera. El estilo de Luis Gómez Canseco, bien conocido entre los especialistas de la literatura áurea, es siempre preciso, pero no pesado, riguroso, pero no cargante, divertido, con un humor muy pertinente, y con